EPOCA III — JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ) 27 AGOSTO 1932 — NUMERO 49.



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE A. I. T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar. Corresponsales: paquete de 20 ejemplares, 2'50.-Suscriptores: trimestre, 1,50; n.º suelto, 0 10

SE PUBLICA SEMANALMENTE
Redacción y Administración
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE DE SEBASTIÁN OLIVA
DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

La Revolución que no se ha hecho

I

La Revolución, eterna viajera que marcha sin cesar a través de los tiempos, transformando el modo de ser de las sociedades, derribando instituciones, e impulsando las generaciones hacia un progreso y una perfección ideal, jamás alcanzado, ha podido ser, y sido efectivamente, indispensable tormenta que purifica la atmósfera de mefíticos miasmas que producen la esterilidad y la muerte, pero nunca ha sido astro cuya luz destierra para siempre las densas tinieblas que mantienen encapotado el claro cielo de la verdad.

¿Qué motivos o causas han podido dar origen a que las revoluciones que han desgarrado las entrañas de los pueblos hasta el día, no hayan sido más pródigas en resultados?

¿Qué extrañas influencias han podido esterilizar ese campo sagrado de la emancipación de los pueblos, a pesar de haberse regado tan frecuentemente con la sangre de sus infinitos mártires?

Preciso es descorrer el velo que encubre tan crecido número de desengaños, perjurios, falsías y traiciones; hace falta patentizar al pueblo la verdad para que no se deje engañar más por los que preconizando interesarse por su redención no hacen otra cosa sino ostentar osada e impunemente el antifaz con que encubren sus ambiciones de medro personal, o su vergonzante ineptitud para asunto de tan superior cuantía.

La revolución verdadera, la revolución que ha de transformar esta sociedad desde sus cimientos, la temen más que los poderes constituídos los mismos que hipócritamente se titulan *revolucionarios*.

Porque estos, aspirando solamente a subir para satisfacer su sed de mando y poderío, no pretenden otra cosa que *el quítate tú para ponerme yo*, importándole un bledo la esclavitud y la miseria del pueblo trabajador a quien siguen luego esquilmando y exprimiendo en beneficio de todos los parásitos improductivos que pululan en el sistema social presente.

Por eso cuando organizan al pueblo para sus caricaturas de revolución se contentan sólo en derribar los poderes constituídos para implantar otros de suyo siempre opresores, y seguir cultivando el campo feraz de la política para conservar en él el fruto que astutamente sembraron fecundizado con el sudor de los que eternamente sufren y trabajan y eternamente también son sometidos y engañados.

Y el pueblo nunca aprende, a pesar de que siempre se le está presentando la verdad *en su sencilla y transparente desnudez*; no parece sino que el pueblo comprende más fácilmente lo que menos entiende: sólo el tiempo se encarga de abrirle los ojos de cuando en cuando, pero siempre se olvida y vuelve a recaer en nuevos errores para sufrir nuevas y dolorosas decepciones.

Y es que para que el proletario se redima de su embrutecedora abyección, fuerza es efectuar antes en el pueblo una gran revolución de las ideas.

Revolución que no se ha hecho todavía aquí donde la sotana ha proyectado siempre su funesta sombra sobre el pueblo.

Para transformar radicalmente este orden que permite el privilegio exclusivo del monopolio, del lucro, de los goces y del parasitismo de los menos, a despecho de los más, que permanecen siempre víctimas, devorados por el hambre, atrofiados en sus facultades físicas y morales por un excesivo e improductivo trabajo, y angustiados por el peso de su dolor y de su miseria, preciso es que la duda socave los rancios fundamentos de los actuales sistemas, necesario es que la razón filosófica se apodere de todas las cabezas.

A la manera que en Francia el espíritu filosófico de Voltaire y de Rousseau preparó, aunque de una manera incompleta, aquella revolución que podía haber sido más grande, del mismo modo en España mientras las masas no sepan prescindir de la palabra *libertad* para preferir una forma social que sea la libertad misma, jamás se sacará de las revoluciones otra cosa que cambiar de explotadores.

Ha de cuidarse el pueblo menos de los sistemas políticos que del fondo social, ya que toda reforma política que no esté basada en el orden social será lo mismo que edificar sobre arena, y que vuelvan los mismos males por no haber sabido generalizar los bienes.

Que es precisamente lo que ha sucedido en España. Hemos malogrado una revolución el 12 de Abril al confiar en nuestros naturales enemigos lo que nosotros debimos de llevar a feliz término sin contemplaciones de ninguna clase.

Hemos perdido, pues, el tiempo y hemos de enmendar nuestro yerro, haciendo esa revolución que no hemos hecho, para hundir definitivamente el actual sistema de cosas que ya no tiene razón de existir.

Que se conseguirá solo con que el pueblo tenga en cuenta las enseñanzas recogidas y cuando se lance a la calle nuevamente no lo haga para servir de juguete a políticos y malandrines, sino para hacer su revolución, la verdadera, la única revolución que ha de emanciparlo y que no puede ser obra de nadie más que del pueblo mismo.

FRANCISCO LÓPEZ VERA.

(Continuará)

DE ORGANIZACION CAMPESINA

Es indudable que tiene razón el amigo Rosado, cuando dice que es urgente la Federación Nacional de Campesinos, y quizá hoy más que nunca, dado los problemas que hoy tiene planteado el organismo confederal frente a la actitud del Gobierno republicano-socialista; problemas, a mi entender, que merecen la atención de todos aquellos que se precien de militantes. Pero sobre todos los problemas hay uno de tal importancia, que urge tomar una posición firme y clara sin eufemismos de ningún género, y este es el del campo.

Todos sabemos la trascendental importancia que las cuestiones del campo tiene para nuestra organización; nadie puede olvidar que España es eminentemente agrícola, y por lo tanto, este grave problema debe tener para nosotros una importancia suma. La situación apremia; los problemas en el campo se multiplican; debemos, pues, ser hombres prácticos y pensar lo que hemos de hacer; no podemos esperar a que se nos dé una reforma agraria que no se pueda aceptar; sabemos que se intentará la imposición en el campo de los Jurados Mixtos o Comisiones Técnicas, y no basta decir que no la queremos; hay que llevar a los trabajadores agrícolas soluciones que puedan llenar sus aspiraciones, tanto económicas como revolucionarias, y, para ello, hay que perfeccionar el organismo de lucha, frente al aparato represivo del Estado capitalista.

Siempre me ha cautivado el problema campesino, y recuerdo mi labor en este sentido. Ya en la Conferencia Regional Andaluza llevé al ánimo la Federación Nacional Campesina; en el Congreso extraordinario abogué porque en Madrid se personare el amigo Oliva, gran conocedor de este problema por su larga experiencia; más tarde, en el Congreso Regional, a propuesta mía, se aprobó una Conferencia Nacional que se celebró, cuyos acuerdos y determinaciones ignoro, porque no puedo creer que sólo fuese el hacer un Manifiesto, y por cierto «un poquito endeble», y en todos estos comicios se tomaron acuerdos y compromisos.

¿Por qué no se ha llevado a la práctica? No estoy en el secreto de los motivos que hayan impedido llevarlo a su realización. ¿Poca actividad? ¿Falta de iniciativas? No lo sé; mas ya no cabe el pensar ni discutir esto; lo único, a mi entender, es abordar el problema rápidamente y solucionarlo; antes que este problema nos sorprenda debemos adelantarnos a él, pues de lo contrario perderemos el tiempo y no habremos hecho nada, y nuestras posibilidades *revolucionarias* se habrán alejado un tanto del campo.

Por lo tanto, propongo, aprovechando estos momentos en que ha sido levantada la clausura a los Sindicatos, y quizá no dure ésta mucho tiempo, que se debe convocar por la Comarcal de Cádiz a un Congreso Regional de Campesinos de Andalucía, para constituir la Federación Regional Campesina. Digo la Comarcal de Cádiz, porque me parece estar en mejores condiciones que el Comité Regional, desde luego con él de acuerdo, y ante este Congreso plantear y resolver todos los problemas del campo, para su posible solución. Esto creo ha de ser rápido, amplio orden del día para discutir por los Sindicatos, y estudiar serenamente la estructuración para posibles movimientos, para que no queden éstos nunca localizados y no ser fácilmente derrotados.

A grandes rasgos lanzo mi propuesta; de tener buena acogida, entiendo debe ser llevada a la práctica; no podemos perder tiempo; el capitalismo no nos deja mucho tiempo para pensar; toda nuestra obra tenemos que hacerla por encima de todos los inconvenientes; mano, pues, a la obra, sin perder de vista el momento revolucionario que vivimos; tenemos el deber de preparar nuestra organización en el mismo régimen capitalista, para crear nuestra economía proletaria netamente libertaria.

En sucesivos artículos diré el valor que doy a la Federación Nacional de Campesinos, en su doble aspecto constructivo-revolucionario, como factor quizá necesario en el comunismo libertario. También he de tratar la necesidad imperiosa en estos momentos de grandes luchas decisivas, de crear su organización clandestina en el campo, para no estar a merced de los caprichos gubernamentales y para que las masas campesinas sepan actuar con o sin organización en todo momento. Así adquirirían esa capacidad revolucionaria tan necesaria hoy para las grandes batallas, capacidad que hoy no tienen, dígase lo que se diga, tal vez por nuestra propia culpa.

C. ZIMERMANN.

Cárcel Sevilla, Agosto 1932.

El problema de la tierra

IV Y ULTIMO

En números anteriores prefijábamos que la tierra en manos de los productores, aumentaría considerablemente de valor; pero de un valor especifico por lo que significara en un orden económico y social más equitativo y justo en que se garantizara la vida colectiva de la sociedad. Así, pues, nos resta decir, que si la propiedad privada de la tierra en un número bastante corto de detentadores, es la negación rotunda y categórica de un Estado legalista que pretende justificar la necesidad del capital y el trabajo, estableciendo normas de convivencias que en el fondo resulta ser un contrasentido, porque en la concepción capital y trabajo como la conciben los tratadistas de la economía burguesa significa acumulación de productos en beneficio de una sola clase, y hambre, miseria y depauperación para la otra, la más numerosa y la que por derecho natural y social le corresponde más directamente el disfrute de la riqueza que con su esfuerzo produce, no puede establecerse esa colaboración, que dicho sea de paso, es una incongruencia política del peor gusto.

Queremos asentar, en esta ligera definición del «Problema de la tierra», que todo cuanto sea tender a impedir el desenvolvimiento social y económico de las nutridas masas campesinas hacia la conquista de la tierra, para poder implantar un sistema social racional con vistas a su emancipación integral, es no ver la imposibilidad de anudar los lazos entre el capital y el trabajo. Hay que comprender que si el capital lo constituye el valor total de los productos y éstos les son arrebatados al productor por la violencia, pecaría de incauto todo aquel que no comprenda que el proletariado camina hacia la conquista del capital a pasos agigantados.

Ni reformas agrarias preconcebidas por políticos, en las cuales quieren asentar el predominio centralista de los Estados gubernamentales, ni concesiones de asentamientos proporcionales que puedan encubrir el egoismo desmedido del capitalismo burgués o estatal, (socialismo o comunismo, estilo ruso) constituye la síntesis del problema.

Y esta síntesis es «dar la tierra a quien la trabaja», y que el disfrute de sus beneficios sean iguales para todos.

Que esos millones de hectáreas improductivas; que los yermos de Castilla y de la Mancha reciban el liquido bienhechor, que se pierde en la avalancha de las incomprensiones y del mal, fertilice y apague la sed que le agosta, y veremos surgir prepotente un régimen económico libre de tributos y gabelas que sólo sirven para eternizar el mal y los odios de clases, prontos a estallar.

¡Libertemos la tierra, y el hombre se habrá libertado!

Este es el grito unánime de los parias del agro español y del mundo entero.

¡La tierra libre para todos los seres!
¡Vamos a libertarla...!

JOSÉ GUERRERO.

¡¡TIRANOS!!

Tengo setenta y seis años: ¿habré conocido criminales?

Entre tantos, conocí al papá de este Maura que por ley de herencia... le ganará al papá veinte a uno.

Sepan Maura, Lerroux, Largo, Azaña, etc., que a pasos agigantados se acerca la hora de vuestro postrer suspiro.

No os restreguéis las sucias manos satisfechos de vuestros inicuos e infames procederes. Habéis hecho derramar la sangre de generosos obreros que ayudaron a encumbraros a esas alturas, de donde caeréis al soplo violento del huracán que se aproxima.

Habéis laborado en la sombra de la impunidad maquiavélicos planes para ahogar el grito santo del pueblo, que en actitud rebelde os pide cuenta de vuestras fechorías.

No cantéis victoria, porque ésta vive en la lejanía de vuestros pensamientos (bien lo sabéis aunque aparentéis lo contrario), sino que la prórroga que los obreros han dado al suspender, en parte, la batalla que han sostenido con vuestras huestes, significa el sudario helado y frio que a la sombra vàn tejiendo vuestros enemigos con sin igual braveza.

No os vanagloréis de vuestra sangrienta burla hecha a los obreros y a la C. N. T. No pasará mucho tiempo sin que veáis salir a este ejército proletario acosado por el hambre y por sus derechos, sedientos de justicia, e imponer la Ley del Talión.

Una nueva y bondadosa Némesis nos protege.

Tiranos: Sois los modernos Tántalos a quienes el pueblo Júpiter condenará imponiendo los mismos castigos a que él ha estado sometido siglos y más siglos. Sois los políticos y socialistas, el cáncer social que envenena sus arterias con la putrefacción «divina de este dios» maldito que brilla en las cajas de caudales, y que sólo sirve para cercenar la vida de los pueblos.

Habéis lanzado el reto a nosotros, apoyados por las armas de la intriga y por vuestros aliados socialistas y pistoleros, y ser Gobierno de esta España.

Vuestro poder coercitivo ya tiembla, y enmudecerá vuestros cantos falsos de sirena.

La actitud de esta clase significa el compás de espera que marca el estado de ánimo; pero sabed también, que no es compás de sueño. Pensad que vamos cobrando *mayores bríos para aplastaros eternamente*, y que ya no serán «elementos extraños» los que se levantarán en contra vuestra, sino que será el manso rebaño de antaño el que mañana puede haceros rendir a sus plantas, y la sangre que habéis derramado en holocausto a vuestra política puede salpicar vuestros rostros, cuyas manchas no podrán borrarse más que con el sello de la muerte.

JOSÉ ARRANZ.

Campo de Jerez.

DESDE CASTRO DEL RÍO

¿Córdoba, esclava?

¡Córdoba! ¡Qué bella eres! Al mirarte retratada en la clara linfa de tu liquido espejo; al verte como tiemblas en las ondas del Guadalquivir, parece que te estremeces de orgullo y de pudor; si temes las indiscretas miradas de los imbéciles republicanos, haces bien, favorita de Abderramán; tu amoroso pecho sirve de cariñoso refugio a infinidad de sicarios de este nauseabundo régimen republicano, que no merecen tu cariño ni tu hermosura; eres la robusta encina condenada, por un delito ignorado, a sostener la iniquidad y el azote de gobernantes ineptos y de Poderes ¡canallas! ocultos en la sombra.

¡Qué bella eres, oh, dulce patria de los inmortales Séneca, Maimonides, y del gran pintor Julio Romero de Torres! ¡Tú que fuistes corte y residencia del gran califa Abderramán; tú que fuistes emporio del saber; tú que te sentiste ufana y orgullosa al verte con tanta majestad y hermosura, hoy te ves pisoteada, esclavizada y humillada por estos imbéciles republicanos-católicos!

¡Tú que tanto valor diste al mundo, levántate, rígete imperiosa con la ayuda de tus verdaderos hijos y demuestra a tus gobernantes que aún guardas en tu seno aquel brío y aire belicoso de antaño!

¡Oh, Córdoba amada! Tú has de lograr tu libertad; tú yacías dormida bajo los laureles de tus pasados triunfos, pero has despertado ya y deseas colocarte en la vanguardia de las ciudades, cuyos muros encierran los humildes lares en donde un hombre consuela al hijo y a la madre; en donde la miseria reina y el hambre da gritos espantosos; y en donde reina la vergüenza y la honradez, dotes que han perdido nuestros gobernantes. ¿Hasta cuándo has de soportar la hediondez de tus gobernantes? ¡Cuánto sufres! ¿Por qué tanto sufrir, tanta explotación, tiranía y esclavitud?... ¿Y te resignas a soportar todos estos quebrantos?...

¡Ah, señores enchufistas! ¿Qué feliz porvenir de paz, felicidad y trabajo le espera a España? ¡Canallas! Todo lo chupais y lo saboreais con fruición.

¿Hasta dónde van a llegar vuestros crímenes; hasta dónde vuestras perfidias, vuestras... bondades? Y digo bondades porque no sé, no encuentro palabras para deciros lo que sois, y lo bajo y tirano de vuestro oficio.

¡Oh, Córdoba, la inmortal Córdoba! No gimas, no llores. ¿Piensas que porque tus hijos callen, no son capaces de enfrentarse a todos los payasos de esta nauseabunda República?

No tardará mucho tiempo en que veas las cabezas de tus dirigentes rodar bajo el peso de la guillotina, y tremolar en los picos de tus altas torres la enseña de la paz e igualdad, y entonces habrá terminado tu esclavitud.

¡Viva la libertad! ¡Viva la F. A. I.!

T. SANCHEZ R.

Firmes en nuestros puestos.

Seamos anarquistas en el Sindicato

Con este epígrafe, en «Solidaridad Obrera» de Barcelona del 28 de Julio, aparece un artículo del camarada José Bonet, que merece algunos comentarios. Habla el camarada: «Los libertarios, en modo alguno, podemos desentendernos de la Confederación. Las razones para ello son varias y fundamentales. La organización es un medio, una herramienta grandemente necesaria para transformar el régimen capitalista.

Hay camaradas que no aceptan que la organización sea una herramienta anarquista. Por su finalidad, la Confederación es anarquista. Por su finalidad, nos da derecho a que nadie la oriente contrariamente al anarquismo. No la aceptan y no la quieren. Básanse en una porción de absurdos, que caen uno por uno al primer empujón del razonamiento».

De acuerdo, camarada, hasta aquí. La Confederación es un organismo tan amplio, que *deben estar en su seno todos los anarquistas*, por grandes que éstos sean. ¿Quién se lo impide? Su personalidad que dicen que queda mermada dentro de los Sindicatos. ¿Entonces, con qué derecho los que no tienen la responsabilidad de la dirección, pueden hablar algunas veces hasta groseramente como lo han hecho, que está reñido con la moral anarquista, de los que no la abandonaron ni en los momentos de mayor peligro?

No me llama la atención el choque de temperamentos, hijo casi siempre de la naturaleza y la experiencia de la lucha, y que es muy lógico y hasta necesario.

¿Cómo es posible que el hombre que lleva en la lucha social X años, tenga la misma visión del joven que vé la revolución social a través de cualquier conflicto? La Confederación no puede cumplir su misión por el camino emprendido de algún tiempo a esta parte. Los movimientos sin cohesión, las huelgas esporádicas, que no digo todas, pero que muchas hubieran podido y debido evitarse, han llevado a los Sindicatos a un estado tal, que apena el verlos, con el trabajo y los sacrificios que cuesta organizarlos. Los irresponsables son los que tienen la mayor culpa de la situación en que se desenvuelven los Sindicatos y la mayoria de los trabajadores, porque desconocen la forma en que se desenvuelven.

Si todos los que han propagado la anarquía desde la prensa y la tribuna hubiesen sido más anarquistas, no hubiésemos caído en la ñoñez de culpar a fulano, mengano o perengano, de que no se hubiese hecho la revolución social, cuando la culpa de ello la hemos tenido todos. Creo, pues, que la revolución no ha de ser obra de un decreto; si su realización se ha alejado, es porque una de las cosas que más trabajo cuesta a los hombres, es precisamente esa: el ser hombres.

Sigue el camarada Bonet. «La Confederación tiene un medio, un objetivo. Los anarquistas se cuidaron bien de dárselo, evitando así que los trabajadores fuesen absorvidos por políticos y arribistas. ¿Quién puede, pues, negar el derecho de los anarquistas dentro de la C. N. T.? ¿Quién con más razón que ellos tiene el deber—no ya el derecho—de ocupar los puestos directivos, de llevar el timón, de orientar la nave, de velar por la organización para que no se desvíe?».

¿En qué quedamos? Si la finalidad de la C. N. T. es anarquista—y sus principios, digo yo—y debemos orientarla anárquicamente para que cumpla su misión, ¿quién ha negado ni pretende negar el derecho *a los anarquistas a actuar dentro de la* C. N. T.?

Si la Confederación, en sus principios y en su orientación es anarquista, y por serlo, en sus medios de organización es profundamente federalista, entonces en los medios confederales somos todos exactamente iguales, y nadie, por muchos o pocos méritos que tenga, tiene más ni menos derecho que otro. Pues que, al querer o pretender abrogarse unos más derecho que otros, se niegan los más elementales principios de la filosofía anarquista. A menos que en estos modernos tiempos, el ser anarquista consista únicamente en *hacer pomposas profesiones de fe, llevar* botoncitos, corbatas o lazos bicolor, y no en hacer labor revolucionaria educando a las multitudes.

Nunca me llamé anarquista; tengo del ideal un concepto tan elevado, que me siento muy pequeño para ello, y por lo mismo pregunto: ¿Por qué razón se sienten con más derecho los que a sí mismos se llaman anarquistas, a ocupar los cargos directivos en la organización, que el resto de los demás trabajadores que acaso sean tan anarquistas como el que más sin llamárselo? Porque si en los medios confederales se impone la dirección de un sector *cualquiera, aunque éste sea de los más* selectos, deja de ser federalismo para convertirse en dictadura. Y esto ha pretendido imponerse, si no en todas, en muchas partes: la dictadura de los grupos anarquistas y de la F. A. I.

Conocemos unas hojas dirigidas a los grupos anarquistas en este sentido.

Además, con ocasión del Congreso Regional de Sevilla, aprovechando la ocasión de haber muchos delegados pertenecientes a los grupos, en cierta reunión celebrada, el que la presidía, administrador

que fué de «Solidaridad Proletaria», hizo la siguiente afirmación en estas o parecidas palabras: «La misión de la F. A. I. es, que no se malogre la revolución social como se ha malogrado por causa de fulano, cetano y perengano. Para cumplir esta misión, es preciso apoderarse de los periódicos, directivas y comités. ¿Que cómo puede ser esto? Muy sencillo: para que la dirección no esté en manos de los moderados, cuando haya que nombrar individuos para dichos cargos, la misión como anarquistas es de ir de acuerdo, para el momento de la pregunta, decir: fulano». ¿A qué seguir?

Charlando con un amigo que pertenece a la F. A. I., me decía éste que, la C. N. T. necesita de aquélla, como la U. G. T. del partido socialista. Yo, sostengo lo contrario; la U. G. T. puede existir sin el partido socialista, pero éste sin aquélla no sería nada. La una sirve para amamantar al otro; por eso van del brazo.

Y si la F. A. I., se enquista en la C. N. T., lo mismo que el partido socialista en la U. G. T., caemos en el mismo defecto que censuramos. Máxime cuando no pretendiendo la C. N. T. la conquista del Poder. Siendo sus principios anarquistas y su forma de organización el más amplio federalismo, si cada uno de sus miembros tiene igual derecho que todos para intervenir en la dirección y orientación del organismo confederal, están de más y hasta son contraproducentes esas pretensiones de un determinado sector que, por muy selecto e inteligente que sea, habría de imponer su particular modo de apreciar los fenómenos sociales, y, por consecuencia, de aquí a una dictadura, negación del principio anarquista y federalista, no hay más que un paso, que fácilmente se salva.

La cuestión social es muy compleja y tiene múltiples y variadas facetas, y hay, pues, ancho campo para todas las actividades. Lo mismo son útiles los entusiastas que los reflexivos. Lo mismo es útil en el campo social la espada que la pluma. Sólo hace falta que cada cual use el arma para que más se adapte.

Y, ni se adelanta más envenenando las cuestiones como han hecho la familia Urales y otros, ni sofrenando la marcha como han pretendido hacer algunos. No es tirándose basura a la cara como ha de hacerse la transformación social, sino colaborando cada uno con las armas que tenga y desde el plano en que esté colocado. Así es como ha de hacerse la revolución.

JOSÉ JAÉN.

Desde Vejer de la Frontera

El día 6 de Agosto y organizado por el Sindicato de Oficios Varios, se celebró en ésta un importante mitin de afirmación sindical. En él tomaron parte los camaradas Diego R. Barbosa y Miguel Martínez, de Chiclana; y Antonio Carrero y Manuel López Moreno, de Cádiz. Todos estos compañeros, sin inútiles alardes de oratoria, con palabras claras y sencillas al alcance de la inteligencia de los trabajadores, exponen los principios que persigue la C. N. T. y el engaño que con el pueblo han hecho todos, absolutamente todos los políticos, desde los de la extrema derecha hasta los de la extrema izquierda, en todos los tiempos y ocasiones, sin que sea una excepción la conducta de los actuales gobernantes de la República: republicanos y socialistas.

El acto que comenzó a las ocho y media de la noche, terminó a las diez sin el menor incidente y saliendo los trabajadores sumamente satisfechos.

A la salida se recolectaron 17'35 pesetas para los presos por cuestiones sociales.

El Corresponsal.

¡ORO!

Amado pueblo: Siento en el alma las amarguras que en cada hogar pasan por la triste situación en que estamos recluídos, por culpa de la mala administración de que somos objeto por esa manada de parias que sólo cuidan para sí, y no se les viene a la mente de que el pobre cargado de hijos pasa la vida muy tristemente viendo que sus familiares padecen calamidades a tal grado, que caen enfermos en el lecho por falta de alimentos, mientras otros, *los grandes*, los déspotas, tartufos y vanidosos, esos grandes hombres trogloditicos, que mientras ese ser inerte en la cama sufre dolores y pasa hambre, cuidan solamente esa manada de buitres de sangrar a los pobres trabajadores que son verdaderamente los sostenedores de la vida, para enriquecerse a costa de los braceros disminuyéndoles el misero jornal para esa economía agregada al basto comercio ganancioso que por ellos sostienen, a hacer elevado capital para sí y sostener el poderío nefasto, sin saber que tendrá que llegar ese día memorable, ese día tan histórico para pagar en un solo momento todas sus injustas y bochornosas ganancias, creadas al amparo del creador y elaborador del mundo: el trabajador.

¡Bah! Creerán aniquilarnos engendrando daños morales y materiales por medio de alevosía, es decir, por medio de esa perfidia tan indigna, que durante tantos siglos ha sido el azote constante del caído, el cual ha levantado la voz, ha despertado del letargo, de la inercia, para decir: ¿es que los hacendados solamente tienen derecho a vivir, y sí nosotros a sufrir las impertinencias tenaces de esos hombres, de esos animales que yo les daría por martirio encerrarlos en una mazmorra y que estuviesen rodeados de oro, que es con lo que sueñan ellos?

Oro y más oro y que comiesen oro.

¿. . . . . ?

ABDON PECINO.

DESDE CHIPIONA

Al Presidente y demás compañeros de la Sociedad de Viticultores de Jerez de la Frontera: Salud.

Han sido en nuestro poder las cincuenta pesetas que esa organización dona a esta para las familias de los camaradas muertos por las balas homicidas de los matarifes de esta República de social-enchufistas y demás plagas políticas, el día 4 de Abril del corriente año. En nombre de esta organización y al mismo tiempo en el de las familias de los camaradas que sucumbieron, les damos las gracias a esa organización por el rasgo de solidaridad que tan alta pone la dignidad de los trabajadores.

Adjunto le remitimos el recibo de dicha cantidad.

Sin otro particular, vuestro y del comunismo libertario,

El Presidente, *Manuel García.*

Chipiona.

* * *

Esta carta, a ruego de los compañeros de Chipiona, se nos remite para su publicación por la Sociedad de Viticultores de Jerez. Además, se nos hace saber por esta última organización, que también le remitieron cincuenta pesetas a las familias de los dos infortunados compañeros que en Medina Sidonia cayeron asesinados por los defensores del «orden», a primeros del próximo pasado Junio, y de cuya cantidad tienen el correspondiente recibo de la viuda de Sebastián Gordon.

Circular núm. 4

Habana, 28 de Julio de 1932

Compañero Secretario de «La Voz del Campesino», Calle Cruces, 6, Jerez de la Frontera (España).

Compañero, salud:

La Federación Nacional de Torcedores de Cuba, que tiene adheridas cincuenta y dos sociedades del ramo, hace seis meses que sostiene un movimiento de huelga provocado por un lock out patronal, con el cual se ha pretendido reducir los salarios y desconocer nuestra organización.

La huelga fué provocada en las localidades tabacaleras, que son: Habana, capital, San Antonio de los Baños, Calabazar, Marianao y Guanabacoa. Dichas localidades se mantienen firmes, apesar de que los patronos han puesto en juego todos los medios coercitivos para romper la cohesión de los trabajadores.

Ante la imposibilidad de someter a los trabajadores de las localidades mencionadas, han trasladado las fábricas a otras localidades, donde han formado organizaciones de esquiroles, que amparados en la fuerza pública, han roto el movimiento. Estas localidades son: Bejucal, Güines, Artemisa, Güira de Melena, Bauta y Santiago de las Vegas.

Todos los medios de acción directa están siendo puestos en práctica por nuestra organización para impedir que esas organizaciones de amarillos, aliados de la burguesía, destruyan el movimiento proletario más grande que ha confrontado el proletariado cubano.

Las fábricas que están laborando con elementos rompehuelgas y que exportan sus productos al extranjero, son: PARTAGAS, de la firma Cifuentes, Pego y Ca.; H. UPMANN, de la firma de este nombre; ROMEO Y JULIETA, de la firma de su nombre; COMPAÑIA TABACALERA CUBANA, que elabora las marcas La Corona, Aguilitas, Henry Clay, Villar y Villar; GENER, BELINDA y PUNCH, de la firma Palicio y Ca.; RICORO y BECK, de la firma Martínez y Hno.

La Federación Nacional de Torcedores se dirige a todas las organizaciones proletarias del mundo, en demanda de solidaridad.

Deseamos nos presten su ayuda, para vencer a la patronal cubana, no permitiendo el desembarco de los productos elaborados por los traidores a su causa.

Quince mil trabajadores de la industria tabacalera esperan que sus hermanos del mundo les ayuden.

¡Solidaridad, proletarios del mundo! ¡Acordaos de que la ofensa hecha a un trabajador es la ofensa hecha a todos!

Recibid el abrazo fraternal que por mediación nuestra os envían quince mil proletarios del tabaco.

Por el Comité Circunstancial: *Sergio Irurzun,* Presidente.— *Francisco Vega,* Secretario p. s. t.

¿SE HARÁ JUSTICIA?

A los heroicos capitanes Galán y García Hernández, se les condenó a la injusta e infamante pena de muerte, fusilándolos momentáneamente sin jugarles la causa, sólo porque quisieron derrumbar un régimen lleno de podredumbre, en el que no se respiraba más que una corrompida atmósfera compuesta de gases asfixiantes que herían al más fuerte de los organismos que la aspirasen.

¿Y a esos cavernícolas traidores y conspiradores, no los fusilarán?

Si el Gobierno piensa hacer caso omiso como hizo con las responsabilidades de Sevilla, el pueblo hará la justicia por su mano. La ley se ha hecho para todos igual, y, por tanto, no deben existir privilegios. Esos monstruos sin conciencia, que en un principio dijeron ser la base en que se apoyaba la República, sólo han sido sus traidores que han tratado por todos los medios posibles derribarla cuanto antes.

Los que verdaderamente han defendido a España de sus tiranos, han sido encarcelados o enviados a un país inhumano como Villa Cisneros.

En cambio a los canallas e inexorables criminales como Berenguer, culpable de la muerte de catorce mil hombres en Annual, asesino de Galán y García Hernández, se les deja sueltos.

Todo esto lo sabe el Gobierno.

Este generalzuelo lleno de cruces y medallas ha llegado a convertir su pecho en un ridículo escaparate de joyería.

Así, pues, pedimos que cuantos jefes y oficiales hayan intervenido en el complot monárquico, sean ejecutados como lo fueron los mártires de la libertad.

AVELINA DIAZ.

Agosto de 1932.

Mitin importante

El Domingo 21, a las diez de la mañana, en el amplio local de la Asociación General de Trabajadores Agrícolas de Jerez, organizado por ésta y con la adhesión y representación de las demás organizaciones confederales de Albañiles, Peones y Similares, Ferroviarios, Viticultores y Grupos Anarquistas, se celebró un importantísimo mitin, cuya concurrencia no bajaba seguramente de 5.000 obreros.

El carácter del mitin fué de afirmación sindical y de protesta y acusación contra los manejos de los elementos monárquicos en la pasada revuelta. En él tomaron parte los camaradas de ésta Ballesteros, M. García, Torralvo y no recuerdo algún otro. Los compañeros F. López Vera y G. Alvarado, de Cádiz, y Tomás Torrejón, de San Fernando.

Todos hicieron muy acertada crítica de la labor del Gobierno republicano-socialista que padecemos, como asimismo de la actuación de los elementos reaccionarios, y se expuso, con clara y contundente lógica, los principios fundamentales del sindicalismo revolucionario.

Fué una buena jornada de propaganda, que a pesar del calor sofocante que hacía escucharon los trabajadores con entusiasmo. Al final se aprobaron las siguientes conclusiones:

1.ª Derogación de la ley de Asociaciones del 8 de Abril del corriente año, por la cual se impone la aceptación de los Jurados Mixtos, Tribunales arbitrales, etc.

2.ª Libertad de todos los detenidos gubernativos, sociales y políticos.

3.ª Amplia amnistía para todos los presos sociales y políticos sometidos a proceso o condenados por haber intervenido en los conflictos sociales en defensa de los intereses de la clase trabajadora.

4.ª Vuelta inmediata a sus hogares de los deportados a Villa Cisneros y que el Gobierno pretende confinar en Fuenteventura.

5.ª Amplia libertad de sindicación para todos.

6.ª Cese inmediato de la persecución a la prensa obrera y libertaria y libertad de imprenta, propaganda y opinión; y

7.ª Disolución del cuerpo de la Guardia civil.

El Presidente, *Andrés Tejero.*

Jerez 23 Agosto 1932.

¡Hombre, ya era hora!

Por fin, muchachos, por fin, después de una prolongada clausura de cinco o más meses, ha sido concedida la reapertura del local de la Sociedad de Agricultores de Ubrique. ¿...?

Sí, después de cinco o más meses. Que ¿por qué estuvo tanto tiempo clausurada esta organización? ¡Vaya usted a saber! Porque a las autoridades les dió la gana.

Hubieran sido labradores o grandes propietarios los que en aquel Centro se reunían y las autoridades de la República hubiesen puesto a su disposición la Guardia civil para que defendiera sus propiedades. Hubiesen conspirado contra la República y esa misma Guardia civil se pone a su disposición también. Y al fin, si la conspiración fracasa, la República y esa mismísima Guardia civil, a los ciudadanos de primera clase le amaga, pero no le pega; pero a los demás, al trabajador, duro con él.

¿A quién se le ocurre en una República liberal y democrática, de extrabajadores de todas clases, el ser ciudadano de undécima tercera clase y auténtico trabajador, por añadidura?

¡Ya lo sabéis; por fin, el Centro de Agricultores de Ubrique está abierto!

NUESTROS COMICIOS

Por fin, después de las peripecias consiguientes a las clausuras de Centros, persecuciones, etc.; después de haber tenido que sufrir aplazamientos bastantes prolongados; por fin, pudo celebrarse nuestro Pleno Comarcal en los días 7 y 8 del corriente mes de Agosto. En este Pleno estuvieron representadas las organizaciones de los siguientes pueblos: Grazalema, Casas Viejas, Medina Sidonia, Paterna de Rivera, Algar, S. U. de T. y «Fraternidad Obrera»; Chipiona, Vejer de la Frontera, Rota, Puerto Real, Ubrique, Trebujena, Lebrija, Jerez, A. G. de T. A. y Sociedad de Viticultores; Villaluenga del Rosario, Villamartín, Arcos de la Frontera, Bornos y Sanlúcar de Barrameda. Total: veinte organizaciones, con un total de 22.039 representados.

Se discutió la siguiente orden del día:

1.° Apreciaciones sobre la gestión del Secretario Comarcal dimitido. Examen de donde ha de residir la Comarcal de Cádiz.

2.° Tratar de nuestro portavoz «La Voz del Campesino», y nombramiento de un director en caso de seguir publicándose.

3.° Establecer normas a seguir en el momento actual.

4.° Tratar de la necesidad de constituir la Federación Nacional de Agricultores de España.

5.° Ruegos y preguntas.

No es nuestro propósito en estos momentos el de hacer una crítica detallada y minuciosa de la labor del Pleno, trabajo hecho ya en las actas de sus sesiones, publicadas en un manifiesto que todas las organizaciones de esta Comarca conocen; sólo nos proponemos dar una nota, lo más sintética posible, de lo tratado y de los más importante de sus acuerdos.

Al discutir la actuación del Secretario Comarcal dimitido se incurrió en la ya vieja manía de buscar responsables a nuestras más o menos equivocadas actuaciones; y es que es mucho más cómodo el echar la culpa de nuestros errores a una causa fortuita, o a un individuo cualquiera sobre el cual descargamos todo el peso de la culpa, que no reconocer nuestra propia incapacidad para resolver nuestras cuestiones. Somos puros fatalistas, cuando no tenemos un culpable, lo fabricamos. Y no es que queramos salvar la responsabilidad del Secretario dimitido, ni de la Comisión que actuó en la confección de las bases de siega, no; es reconocer sencillamente que en aquellos errores, si los hubo, y no los negamos, unos por exceso y otros por falta, todos tuvimos parte de culpa.

Resuelto este punto, en cuya discusión predominó un poco la pasión, las tareas del Pleno entraron en un cauce normal y de ponderación. En sus cinco sesiones se discutió mucho y sin apasionamiento. Una de las cuestiones que prometía dar más ruido, la orientación y dirección de nuestro portavoz «La Voz del Campesino», se trató, hemos de reconocerlo sinceramente, con gran alteza de miras. Después de ampliamente tratado, fué reiterada por votación la dirección del periódico al compañero Oliva.

En cuanto a normas a seguir se acordó sostener incólumes nuestros principios confederales y hacer cuanto estuviera de nuestra parte para cohesionar las fuerzas agrícolas de la Comarca.

También se trató de la necesidad de constituir lo más pronto posible la Federación Nacional de Agricultores de España, y a este fin se acordó reorganizar la Comisión Nacional de relaciones campesinas, y que ésta hiciera, ayudada por el Consejo Comarcal, los trabajos pertinentes al objeto.

También se acordó hacer una excursión de propaganda por la Comarca y otras cosas de menor cuantía.

En resumen: así como del Congreso Comarcal celebrado en Enero, en que predominó el desate de las pasiones en la mayoría de las cuestiones tratadas, en algunas de un modo exagerado, sacamos una dolorosa impresión, de este Pleno hemos sacado la convicción de que en esta Comarca los debates en la lucha social y las relaciones entre los militantes vuelven a su cauce normal y lógico.

Por hoy, y sobre esta cuestión, nada más.

S. OLIVA.

¡Qué bien estamos!...

En verdad que no tenemos porque quejarnos los españoles, seamos obreros o patronos, del trato que nos viene dando la República. Es cierto que cuando sus representantes se encorajinan nos hacen pasar amargos ratos, unas veces dando con nuestros pobres huesos en la cárcel, en el destierro o en el potro del tormento, y otras veces perseguidos, amordazados, y hasta asesinados en plena vía pública; pero no es menos cierto que se nos ha quitado un enorme peso de encima, al no permitírsenos la intromisión en los conflictos sociales surgentes entre patronos y obreros.

Reconocido por demás que los patronos con República y sin ella no dejan de conservar su lado bueno: el pie del dios Estado que ampara y protege sus explotaciones y crímenes, y que los trabajadores no son objeto de esas deferencias; pero sin embargo, a unos y a otros les está vedado por igual entenderse, mirarse cara a cara. A las organizaciones obreras se les mutila todo derecho de defensa e incluso si trata de hacerlos prevalecer se les clausura sus Centros, se detienen a sus directivos, y por aquí no pasó nada. Con los Centros patronales no se llega ni con mucho a proceder de tan incivilizada e indemocrática forma, pero tampoco pueden como antaño ejercitar libremente el derecho de contratar obreros en dónde y de la manera que quisieran.

Por eso digo que a unos y a otros nos ha venido esta nuestra República como bendición del cielo, ya que nos libra del tormento que supone el estar continuamente metido en danzas sociales.

Las Asociaciones obreras y patronales pueden, pues, renunciar por ahora a toda vindicación de clases y dar, por tanto, concluída la misión social que cada cual se impusiera al constituirse al amparo siempre de la Constitución que nos rige, que tan alto proclama la inviolabilidad de las libertades ciudadanas en todos sus múltiples aspectos. Yo aseguro que con la nueva táctica emprendida por el Gobierno, cualquier buen día de no estar por medio los intereses creados en torno al socialenchufismo, nos sorprende la «Gaceta de Madrid» fijando a tantas pesetas la peonada de escarda, a tantas la de siega, y a tantas la de todos los trabajos u oficios.

Pronto los ministros socialistas con su pequeño Stalin a la cabeza, Largo Caballero, nos ofrecerán las *delicias* que disfrutan en el trabajo nuestros hermanos rusos: movilización mecánica en masa de los trabajadores de un punto a otro del país a tanto la hora de trabajo; tal ración de comida; tal indumentaria; y a tantos azotes el que no obedezca estas órdenes cerradas con llave dictatorial. Miramos con nuestros ojos ya un poco expertos en esta materia hacia el porvenir de la C. N. T. y de la F. A. I., y triste es decirlo, lo vemos envuelto entre negras nubes de tormentas que amenazan con destruir la esencia revolucionaria de esos organismos, baluarte de defensa de los trabajadores españoles.

Pero ello no dice ni mucho menos que abandonemos la magna empresa de luchar por la total libertad humana, ni que nos entreguemos maniatados en cuerpo y alma al fascismo español; todo lo contrario. Es ahora cuando hay que demostrar nuestro poder temerario, consecuentes con los principios revolucionarios de los organismos antes citados. ¡Qué bien estamos!...

¡Abajo el fascismo español!

¡Arriba los pueblos que saben buscar su libertad!

FRANCISCO MÁRQUEZ RUIZ.

Arriate.

La voz de los presos

Camarada Oliva y demás compañeros que lucháis por un mañana tornasolado con el estético manto de la fraternidad y la solidaridad humana. A todos los rebeldes: *Salud y acracia.*

Horas de anhelo, horas de añoraciones, horas en que la nostalgia de ser célula integrante de esa ola impetuosa llamada pueblo nos sumerge en la cima tenebrosa del desaliento, no por nuestra claudicación, no, sino por la esterilidad de nuestros esfuerzos imaginarios, por la impotencia de nuestro impulso material; queremos lanzarnos a la vorágine de la lucha definitiva; a esta exclamación de nuestro pensamiento pletórico de optimismo, contesta sarcástica y retadora la perenne silueta del pétreo y aherrojante edificio.

Nuestro espíritu de nómada rebelde marchará al unísono con vosotros en nuestro éxodo, en las barricadas, en las ingenitas contiendas contra nuestro secular enemigo.

¿Pero qué potencialidad y qué presión puede ejercer? Ninguna. He ahí nuestro desaliento; imperceptiblemente llega a nosotros un remoto rumor inteligible, imposible de descifrar, por el largo trayecto que media entre nosotros y el escenario donde se desarrolla la tragedia. Sanjurjo, Cabanellas, esfinge que nos horripila recordar su macabra historia, son las frases que logramos comprender; prólogo sombrío, quimérica ilusión de una mentalidad despótica, que lucharon efímeramente por metamorfosear la representación perpetua del pauperismo, ocasión oportuna para la implantación inmediata de nuestro amado comunismo libertario.

Nada de lo que aquí os reflejamos lo damos por hecho positivo; es solamente un criterio hipotético fundamentado en la descripción sucinta que de una manera alarmante nos lo notifican nuestros familiares; ora un compañero recibe el fragmento de un artículo elaborado por la pléyade mercenaria, en el cual se esboza el matiz del movimiento y el sofocamiento del mismo; ora las noticias de que las llamas purificadoras prendidas por los vengadores del pueblo, lamen las paredes de una ergástula entre exclamaciones apoteósicas; ora que los trabajadores auténticos, sumidos en la noche perpetua del antro de Granada, son puestos en libertad por intervención directa del ilota; y nosotros, camaradas, ante la bella perspectiva de ese panorama rebelde, os exhortamos, os gritamos ¡¡romped nuestras cadenas!!, disgregad con el ímpetu ardiente de nuestra rebeldía el aprisco que nos atenaza; machacad las cabezas de los canes que lo guarda, y que se desborde esta ánfora de contenida rebeldía por los poderes represivos, arrollando paliativos y todo lo fétido existente en la actualidad, encauzándola por la trayectoria acrática; en acción, pues, camaradas; escuchad nuestros gritos estentóreos de galeotes modernos; romped, romped nuestras cadenas; eliminad el áspid que con su picadura mortal ha de surgir como cortapiza en el sendero de una obra humana; romped, romped nuestras cadenas.

Sí, camaradas; en este antro torturador nos hallamos aproximadamente 400 seres humanos, y parece que estamos fuera del mundo, según lo abandonado que nos encontramos; es preciso de que por todos los medios siga esta chispa revolucionaria, si no queréis que eliminen en esta ergástula maldita a una infinidad de hermanos vuestros; arriba, pues, por la revolución y por la anarquía.

Os envía a todos un fraternal abrazo en nombre de los presos sociales, vuestro camarada y amigo,

JUAN ALFARO BENITEZ.

Prisión C. Puerto Sta. María 14-8-932.

NOTA SIGNIFICATIVA

A primeros del próximo pasado Diciembre, se recibió en esta Redacción una carta de la Sociedad de Agricultores de Humilladero (Málaga). En ella se solicitaba el envío de un paquete semanal de quince ejemplares de «La Voz del Campesino». Empezó a mandarse dicho paquete en el *número 14*, y se le ha seguido mandando todas las semanas hasta el número 47, sin que hayan dicho una palabra ni pagado un céntimo.

Ahora, sin mandar suspender el paquete, como hubiera sido lo correcto, devuelven los paquetes de los números 46 y 47, sin abrirlos siquiera.

Así que: solicitan el paquete, no lo pagan, y cuando les parece lo devuelven sin abrir siquiera. Y esto lo hace una Sociedad de Agricultores con «La Voz del Campesino», el periódico que más directamente le afecta. Si esto no es sabotear la prensa obrera, no he visto cosa más parecida. Conste que la cuenta que dicha Sociedad adeuda a esta Administración, asciende a 38'75 pesetas.

Y cuando solicitaban el paquete, concluían la carta diciendo: «¡Viva el comunismo libertario!» ¿Habrase visto más descaro?

El Administrador.

Establecimiento Tipográfico
M. MARTIN José Luis Díez, número, 7.
JEREZ DE LA FRONTERA